

ESTRATEGIAS DE VINCULACIÓN AFECTIVA Y ENTONACIÓN EN UN DEBATE POLÍTICO

RAQUEL HIDALGO DOWNING
Universidad Complutense de Madrid

MARÍA JESÚS NIETO Y OTERO
Universidad Carlos III de Madrid

RESUMEN

En este trabajo, estudiamos los elementos del discurso público en los que la afectividad se manifiesta como una estrategia comunicativa. En particular, nos centramos en el análisis de la afectividad en un debate electoral tanto a través de la entonación como de los recursos verbales, con dos objetivos: (i) medir la vinculación del hablante en el evento comunicativo (el debate), al establecer un nexo entre entonación y vinculación afectiva del hablante en el discurso, y (ii) comparar los resultados obtenidos con las noticias aparecidas en los medios de comunicación en los días posteriores al debate, y que reflejan las percepciones u opiniones sobre quién “ganó el debate”. El marco teórico de la investigación toma los modelos propuestos sobre el estudio de la afectividad (Janney, 1996), así como nuestro propio modelo, aplicado al estudio del discurso político (Nieto y Otero, 2012). La metodología utilizada para el trabajo ha consistido en el análisis de los inicios de las intervenciones de los dos candidatos en el debate, desde el punto de vista de los parámetros acústicos –frecuencia fundamental, intensidad y duración vocálica– y de los recursos verbales desde la perspectiva de las estrategias de comunicación afectiva, planteando la hipótesis de si es posible hallar correlaciones entre unos y otros recursos.

PALABRAS CLAVE: *comunicación afectiva, entonación, debate político, vinculación.*

ABSTRACT

In this paper, we study the elements of public discourse where affectivity is used as a communicative strategy. In particular, we focus on the analysis of affect through intonation in a two-candidate Spanish electoral debate, with two objectives in mind: (i) to measure the speaker’s involvement in his/her speech and in the speech event (the debate), thus establishing a link between certain

intonation signals and the speaker's degree of involvement, and (ii) to compare the results with the news appeared in the media, reflecting the perceptions and opinions on who of the two candidates "won the debate". Our research is based on previous studies on emotion in language, such as Janney (1996), but also using our own model of study, which we have applied to the study of political discourse (Nieto y Otero, 2012). The methodology used has consisted in the analysis of the linguistic manifestations of affect found in the openings of each of the candidates' interventions; for the acoustic analysis we have examined three parameters –fundamental frequency, intensity and vocalic duration–, pursuing the initial hypothesis on whether it is possible to find correlations between the two.

KEYWORDS: *affect, intonation, political debate, speaker's involvement.*

0. INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos los resultados de un estudio que propone relacionar la entonación con los recursos verbales que marcan la afectividad en el discurso; para ello, hemos examinado un debate político electoral. La afectividad es un tema que no se ha abordado excesivamente en los estudios lingüísticos, salvo a través de la estilística y con el texto literario como principal objeto de estudio; sin embargo, el estudio de las emociones ha visto un interés creciente en los últimos años en la pragmática y en el análisis del discurso, y cuenta con algunas aportaciones interesantes de estudios realizados sobre distintos tipos de discurso, como los marcadores discursivos en narraciones orales (Cuenca *et al.*, 2011) o determinados actos de habla sensibles a las emociones, como los actos de queja (Acuña Ferreira, 2011).

Desde el punto de vista de la pragmática, la afectividad se entiende como una estrategia comunicativa y no como la manifestación espontánea de las emociones humanas, tal y como se describe en la psicología. En Arndt y Janney (1991) y Janney (1996), trabajos pioneros en el estudio de la afectividad con un enfoque pragmático-lingüístico y no psicológico, se distingue entre la comunicación emocional, la comunicación cognitiva y la comunicación emotiva, siendo esta última la que corresponde a la afectividad entendida como estrategia comunicativa que refleja el grado de vinculación o implicación del hablante en el discurso (lo que Chafe, 1982, denomina "involvement").

Tanto Janney (1996) como Caffi y Janney (1994) presentan un modelo para estudiar la afectividad en la lengua, con un enfoque pragmático y lingüístico. Pese a ser un modelo sumamente sugerente, no ha sido seguido por muchos lingüistas ni ha gozado de excesiva difusión. Un desarrollo original y detallado se encuentra en el trabajo de Nieto y Otero (2012), que

aplica las ideas principales de Janney; pero con un modelo propio, aplicado al estudio del discurso político, con especial atención a los discursos parlamentarios de Venezuela.

En cuanto a la entonación, existe una importante tradición de estudios de entonación lingüística, es decir, que describe la variación de entonación susceptible de expresar significados distintivos (Hidalgo Navarro, 2006, 2011), mientras que la relación entre fonología y pragmática queda aún por explorar en todas sus posibilidades (Lindsey, 1981; Hirschberg, 2004, 2008). La correlación entre entonación y emotividad ha sido tratada con un enfoque psicolingüístico (Pell, 2000; Ward y Hirschberg, 1985; Wichmann, 2000) y estilístico (Pedrosa Ramírez, 2009). En fechas recientes, algunos estudios se han interesado por establecer correlaciones entre variación entonativa y actos de habla: así el trabajo de Rao (2006), que estudia la variación melódica en cinco tipos de actos de habla, o Álvarez *et al.* (2003 y 2011), en un estudio sobre entonación y cortesía, o el estudio de Acuña Ferreira (2011) sobre las actividades de queja, si bien en este último los rasgos prosódicos no se abordan realmente en detalle.

En esta línea se encuadra el presente trabajo de investigación, puesto que proponemos establecer una relación entre entonación y pragmática, a través del estudio de los rasgos prosódicos y verbales que expresan las estrategias de afectividad o vinculación del hablante en el discurso. Hemos elegido para el análisis un debate político electoral, retransmitido en directo en la cadena pública de la televisión española TVE1 el día 11 de noviembre de 2011; se trata de un debate previo a la celebración de las elecciones generales en España, entre los dos candidatos principales, Mariano Rajoy y Alfredo Pérez Rubalcaba.

El debate político electoral ha sido ampliamente estudiado, normalmente desde sus estrategias argumentativas o de cortesía (Hidalgo Downing, 2009a, 2009b). Sin embargo, nos ha interesado aquí fijar la atención en un aspecto nuevo, la variación entonativa que aparece en las intervenciones de los dos candidatos. El debate electoral capta la atención de la audiencia y de los medios de comunicación por ser un tipo de interacción dinámico en el que los candidatos deben utilizar todos los recursos disponibles para resultar persuasivos (Cortés Rodríguez, 2007); de ahí que la recepción del discurso se manifieste como una pugna verbal en la que uno de los debatientes “gana” sobre el otro. Sobre esta idea, hemos examinado las estrategias verbales de vinculación afectiva en los dos candidatos, así como las características entonativas de sus intervenciones, siguiendo la hipótesis de si pueden hallarse correlaciones entre los dos tipos de recursos. Asimismo, hemos comparado los resultados obtenidos con la recepción del discurso tal y como se manifiesta en las opiniones recogidas en los medios de comunicación.

El artículo se organiza de la manera siguiente. En las secciones 1 y 2 se presentan los conceptos teóricos empleados para estudiar la afectividad en el discurso (sección 1) y los parámetros necesarios para el análisis entonativo (sección 2), mientras que las secciones siguientes (3 y 4) presentan la metodología de trabajo y la discusión de los resultados. El artículo se cierra con las conclusiones y bibliografía.

1. LA AFECTIVIDAD EN EL DISCURSO POLÍTICO

En 1908, Marty declaraba que el hablante podía guiar –metafóricamente hablando– los afectos y deseos, en el más amplio sentido, mediante una selección de recursos verbales que denominaba “emotive choices” (1908: 364). Resulta importante distinguir estos recursos verbales afectivos, que propuso Marty, de las expresiones afectivas espontáneas. Los primeros desempeñan una función estratégica, coinciden con la noción de elecciones afectivas de Bally (1909) y están en línea con el despliegue socio-emocional de Sapir (1927). Los recursos verbales afectivos también coinciden con la idea de los “social emotional displays” de Bühler (1934), y con la noción de usos persuasivos de afecto de Black (1949). Las funciones de todos estos recursos verbales afectivos podríamos decir que son apelativas en términos de Bühler. Son funciones que están más relacionadas con las nociones de autopresentación y persuasión que con las nociones tradicionales del lenguaje expresivo (Arndt y Janney, 1991; Caffi y Janney, 1994).

En las últimas décadas ha ido creciendo el interés hacia la lingüística y la afectividad, especialmente en ciertas áreas de la pragmática (Besnier, 1990; Labov, 1984; Levinson, 1983). También los lingüistas han comenzado a desarrollar taxonomías de recursos para codificar sentimientos en el discurso de orden léxico (Chafe, 1982), gramatical (Ochs, 1986), discursivo (Biber y Finegan, 1989). En otros ámbitos de exploración lingüística como el de la evaluación, Hunston y Thompson (2001) han propuesto un subtipo de evaluación denominada afectiva, pero reconocen que queda mucho por definir. Martin (2001) y White (2003), han desarrollado un modelo denominado *Appraisal System* para valorar los discursos; e incorporan el afecto como una de las tres actitudes o claves valorativas junto con el juicio y la apreciación. Para Martin, el origen de la evaluación o del sistema de valoración es la afectividad. Evaluamos porque tenemos afectividad y sin afectividad no evaluaríamos.

El fenómeno de la afectividad es tan amplio y se caracteriza por tanta labilidad que es necesario buscar estudios que propongan métodos concretos para abordarlo. Castilla del Pino (2000) focaliza uno de sus trabajos en las funciones de la afectividad (cuadro nº 1).

CUADRO 1. *Afectividad*

FENÓMENO PSICOSOCIAL	FUNCIONES	TIPOS DE VINCULACIÓN	BIPOLARIDAD
AFECTIVIDAD	1. Organización axiológica y subjetiva de la realidad		
	2. La expresión emocional		
	3. La vinculación	Cognitiva	
		Afectiva	Positiva
			Negativa

Entendemos por vinculación la estrategia discursiva mediante la cual el hablante procura influir en los participantes (Nieto y Otero, 2012), y construir relaciones o nexos de unión que pueden ser identificados lingüísticamente en el discurso. En otras palabras, la función de vincular afectivamente hace referencia a aquellas relaciones o nexos discursivos que, metafóricamente, unen, atan o amarran a los participantes en una situación comunicativa dada, enlazando a los participantes en una interacción (emisor-destinatario/s-, destinatarios entre sí con emisor y/o destinatarios con el mensaje).

Se trata de acciones discursivas intencionalmente emitidas con la finalidad de crear lazos de adhesión y seguimiento. Pero también pueden producirse acciones contrarias por la naturaleza bipolar de la afectividad, es decir, acciones cuya función es afectar negativamente. Hacen referencia a suscitar relaciones o nexos discursivos que, metafóricamente, separan, alejan o dividen a los participantes en una situación comunicativa dada, creando distancia, rechazo u oposición entre ellos.

En este trabajo seguimos el modelo de análisis de la vinculación afectiva de Nieto y Otero (2012) del cuadro nº 2, que se inspira entre otros, en los indicadores de Janney (1996). Ambos autores diferencian la comunicación afectiva de la comunicación emocional. La primera la entienden con carácter intencional, es decir, que se emplea con fines estratégicos y que se refiere a una modificación consciente de las señales lingüísticas para influir en la conducta de los destinatarios.

La estrategia de asertividad consiste en que el emisor muestra convencimiento al proferir el mensaje. En términos de Chafe (1986) el emisor expresa certeza sobre lo que afirma (lo que sabe y lo que no sabe). Y desde el punto de vista de los vínculos afectivos, la estrategia de asertividad tien-

CUADRO 2. *Estrategias de Vinculación Afectiva*

FOCO DEL DISCURSO	FUNCIÓN PRAGMÁTICA	ESTRATEGIAS DE VINCULACIÓN AFECTIVA
Emisor	Autopresentación	Asertividad
Receptor	Presentación del otro	Inclusión
Mensaje	Presentación del mensaje	Especificidad
		Naturalización

de a generar en los participantes sentimientos de confianza en el emisor porque se muestra seguro, convencido. La afectividad que conlleva la estrategia de asertividad descansa en los efectos tranquilizantes y de seguridad que produce la confianza.

En cuanto a la estrategia de inclusión tratada por Biber y Finegan (1989), permite inferir una invitación del emisor para incorporar al receptor a su espacio, al ámbito de la familiaridad. Un discurso inclusivo se produce cuando el emisor construye relaciones de afinidad con sus destinatarios: busca puntos en común, incorpora la postura del hablante, comparte, etcétera.

Por otro lado, la especificidad es una estrategia propuesta por Janney (1996), quien la toma de Wiener y Mehrabian (1968) y se define como el conjunto de palabras que contribuye a que el mensaje sea claro, particular. Se produce cuando el emisor provee información exhaustiva y detallada de los interlocutores aportando datos específicos no siempre necesarios o imprescindibles. Para Nieto y Otero (2012), al aumentar el conocimiento sobre el referente, los vínculos afectivos se construyen como consecuencia, pues se experimenta subjetivamente mayor cercanía y familiaridad.

Finalmente, la naturalización, siguiendo a Fairclough (1992), tiene como finalidad destacar en el mensaje lo que al emisor le interesa con la finalidad de hacerlo sentir cotidiano, habitual y así construir vínculos de afecto.

Cada una de estas estrategias de vinculación afectiva se manifiesta lingüísticamente mediante una serie de recursos verbales que facilitan el análisis del corpus. Para identificar la estrategia de asertividad habría que analizar los pronombres de primera persona, los deícticos espacio-temporales, la reiteración, los verbos de acción, el verbo querer y los enunciados afirmativos principalmente. Las señales de especificidad abarcarían básicamente el género, los deícticos y los cuantificadores. En cuanto a la estrategia de inclusión, los recursos verbales que más aparecen son los saludos y el uso del pronombre de primera persona del plural, así como la referencia a nombres propios. Finalmente la marca lingüística de

la naturalización más frecuente es la repetición de diferentes recursos verbales: temática, sintáctica, etcétera.

Hasta ahora, el modelo se ha probado en varios corpus siempre con estrategias de comunicación afectiva positiva (Nieto y Otero, 2002, 2005, 2012). La naturaleza del debate que aquí nos ocupa conlleva la lucha discursiva por el poder. Por ello, el corpus ofrecerá la posibilidad de que cada una de las categorías se exprese en su vertiente positiva y negativa. Esto quiere decir que podrán presentarse la especificidad, o la inclusión, o la asertividad en su bipolaridad. En su vertiente opuesta o contraria, más que negativa. Es decir, las estrategias no se convierten en “negativas”. Por ejemplo, el uso de una estrategia de inclusión no quiere decir que se transforme en su lado negativo, es decir, en exclusión. Si fuera así se desnaturaría. En cambio, las funciones interactivas propias de un debate político: interpelar, atacar, replicar, etc., se emplean para incluir al grupo opositor mediante la interpelación crítica a sus acciones.

2. EL ESTUDIO DE LA ENTONACIÓN Y SU FUNCIÓN EXPRESIVA

La entonación constituye un área de la fonética y fonología que puede aportar interesantes herramientas de análisis para comprender mejor el papel desempeñado por el hablante en la producción y transmisión del discurso. Si bien los estudios que aúnan entonación y pragmática son aún incipientes, abren nuevas vías para apoyar el análisis lingüístico con instrumentos objetivos y medibles, como el análisis acústico. Entendemos por entonación la “función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia fundamental en el nivel de la oración” y “uno de los recursos comunicativos elementales de la lengua” (Quilis, 1993: 410). Los entonólogos coinciden en señalar diferentes funciones de la entonación en la lengua, entre las que destacan la función primaria o distintiva, demarcativa y expresiva (Hidalgo Navarro, 2006, 2011). Los estudios de entonación han tratado principalmente las dos primeras; en cuanto a la función expresiva, varios autores (León, 1971; Lieberman y Michaels, 1962; Lieberman y Prince, 1977) han relacionado la variación entonativa con distintos factores, y en particular con la expresión de las emociones. Muchos autores están de acuerdo en que “la primera función expresiva de la entonación es, pues, la de señalar la actitud del hablante hacia el mensaje que enuncia” (Hidalgo Navarro, 2006: 28-29); sin embargo, esta función no ha sido estudiada en detalle.

Para el estudio de la actitud o vinculación del hablante en el discurso, es necesario, en nuestra opinión, escoger un modelo de análisis que tenga en cuenta el carácter complejo e integrado del discurso oral; en particular, nos

parece apropiado un modelo que, en la línea de Bolinger (1989) o García Riverón (1996a, 1996b, 1998), proponga un enfoque semántico-pragmático de los contornos entonativos. Bolinger, además, considera que la entonación es un fenómeno que incluye el aparato gestual, que opera de acuerdo a la emoción o actitud que adopte el hablante en la emisión del discurso.

Siguiendo a García Riverón (1996a, 1996b, 1998), estudiamos la entonación integrando el aspecto físico de la curva con el análisis comunicativo-funcional de la interacción, intentando abordar “el enfoque inter y transdisciplinar que la complejidad de la lengua, o mejor, del lenguaje oral, requiere” (2002: 143); asimismo, siguiendo de nuevo a la entonóloga cubana, examinamos tres parámetros en cada vocal: frecuencia fundamental, intensidad y duración vocálica. A la frecuencia algunos autores denominan tono y la conciben como “la altura musical de cada sonido” (Gili Gaya, 1978: 54). En efecto, la frecuencia es el indicador más recurrente empleado en los estudios de entonación, por poseer “mayor relieve en la función entonativa puesto que su correlato fisiológico es la vibración de las cuerdas vocales” (Quilis, 1993: 413). La frecuencia, siguiendo el proceder de la escuela cubana de entonación, se mide en semitonos, por su relación directa con la perceptibilidad del oído humano.

No obstante, algunos autores subrayan la necesidad de incluir otros parámetros acústicos en el análisis de la entonación: “Además del fundamental, la duración y la intensidad también intervienen en la producción y en la percepción de la entonación” (Quilis, 1993: 416). Además de Quilis, otros estudiosos, como Cantero Serena (2002, 2005) también apoyan la inclusión de otros parámetros, además de la frecuencia fundamental, para medir acústicamente la variación entonativa: “No pocos autores definen la entonación como un fenómeno en el que interviene el tono, pero también otros parámetros acústicos como la intensidad, la duración e incluso el timbre” (Cantero Serena, 2002: 15).

Por lo tanto, la cantidad o duración vocálica se mide en segundos y puede mostrar la existencia de determinados alargamientos vocálicos con valor expresivo. La intensidad, por su parte, se mide en decibelios. Este indicador “está en función de la energía –o de la fuerza con que ha sido puesto en vibración– y de su frecuencia vibratoria, y estos factores dependen, en el caso de los sonidos articulados, de la fuerza de la articulación, de la actividad infraglótica –que imprime en el aire fonador una determinada presión y velocidad, modificada por la resistencia del conducto vocal, etc. (idem, 403-404)”. En términos de Gili Gaya la intensidad varía según “la importancia que atribuimos a determinadas palabras o frases [que] nos lleva a destacarlas por su pronunciación más fuerte en relación con las demás” (1978: 30).

La idea de incluir otros parámetros como la duración vocálica y la intensidad en el análisis acústico constituye una evolución al análisis de con-

figuraciones y al análisis de niveles (Hidalgo Navarro, 2006, 2011), puesto que ofrece un análisis integrador y más completo de la variación entonativa. Si bien menos extendido que el análisis de los valores de la frecuencia fundamental, que es el que emplea Rao (2006) para estudiar las correlaciones entre emotividad y actos de habla, algunos analistas ya han incorporado estos parámetros, como Álvarez y Blondet (2003) y Álvarez, Blondet y Rojas (2011), quienes encuentran correlaciones interesantes entre la formulación de enunciado corteses/no corteses y la utilización por parte de los hablantes de determinados valores como la duración vocálica. En concreto, las autoras logran establecer la correlación entre duración vocálica y expresión de la cortesía: “El análisis determinó que el contorno entonativo de la frase cortés no era una mera transposición del contorno entonativo de la pregunta, pues la codificación de la cortesía se realiza a través de una mayor variabilidad melódica, una mayor altura tonal y una mayor duración silábica en comparación con la pregunta no cortés” (Álvarez, Blondet y Rojas, 2011: 440).

3. DATOS Y METODOLOGÍA DE TRABAJO

Este trabajo sigue una metodología empírica y cualitativa que se basa en el análisis de datos de habla espontánea, en el sentido de datos que no son de laboratorio sino que proceden de grabaciones de un debate televisado. Se trata de la interacción completa de un debate político televisivo, de cara a las elecciones generales de España, celebrado el 7 de noviembre de 2011 y retransmitido en directo por el canal de televisión estatal español (TVE).

Para el análisis funcional-comunicativo de las estrategias de afectividad se ha seleccionado del corpus una muestra de 28 enunciados, que constituyen los 14 inicios de cada una de las intervenciones de los dos candidatos presentes en el debate debido a sus características de introducción y captación. A todas estas intervenciones se les ha procedido a realizar un análisis lingüístico funcional-comunicativo, según los siguientes indicadores:

- 1) Función pragmática:
 - a) Autopresentación
 - b) Presentación del otro
 - c) Presentación del mensaje
- 2) Estrategias de vinculación afectiva:
 - a) Asertividad
 - b) Inclusión
 - c) Naturalización
 - d) Especificidad

Para el análisis acústico, se ha seleccionado del corpus una muestra que consiste en los inicios de cada una de las intervenciones de los dos candidatos en el debate, y se ha procedido a realizar un análisis experimental de los tres parámetros –Frecuencia fundamental, duración vocálica e intensidad– aplicando el software de análisis acústico PRAAT y el apoyo de Excel para la creación de la base de datos con los resultados de las mediciones obtenidas. La muestra se compone de un total de 28 enunciados, que se corresponden con los inicios de las 14 intervenciones de cada candidato en el debate. El análisis acústico obliga a acotar los enunciados que son objeto de análisis; tanto los inicios como los cierres de las intervenciones poseen características particularmente significativas en el discurso político (Cortés Rodríguez, 2012), y hemos elegido los inicios de las intervenciones para elaborar la muestra debido a su carácter breve y a su finalidad principal de captar la atención y crear una buena imagen en la audiencia (Cortés Rodríguez, en prensa).

Los resultados del análisis acústico se han cotejado con el análisis funcional-comunicativo de las estrategias de afectividad que aparecen igualmente en los inicios de las intervenciones de cada uno de los candidatos, con la finalidad de contrastar nuestra hipótesis inicial, sobre si es posible hallar correlaciones entre las variaciones entonativas y las estrategias verbales de afectividad, y si un candidato muestra por tanto un mayor grado de vinculación en el discurso que el otro.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta sección presentamos los resultados de los dos análisis, del análisis lingüístico de las estrategias de vinculación afectiva, y del análisis acústico.

En primer lugar, realizamos una descripción de las estrategias verbales de vinculación afectiva que hemos contabilizado en los inicios de las intervenciones de los candidatos (4.1.) y, a continuación, presentamos las correlaciones encontradas entre estas estrategias y los resultados del análisis acústico (4.2.) de los mismos enunciados.

4.1. *Análisis de las estrategias verbales de vinculación afectiva*

Como se ha señalado la muestra analizada está formada por 28 enunciados, todos ellos inicios de turno; 14 enunciados pertenecen a cada debatiente y en líneas generales guardan entre sí cierto común denominador en el recurso a las estrategias de vinculación afectiva. En la Tabla 1 se recogen las 34 estrategias de vinculación afectiva identificadas.

TABLA 1. *Estrategias de vinculación afectiva*

Foco del Discurso	Función Pragmática	Estrategias de vinculación afectiva				
			RAJOY		RUBALCABA	
Emisor	Autopresentación	Asertividad	5	15%	5	15%
Receptor	Presentación del otro	Inclusión	7	21%	6	18%
Mensaje	Presentación del mensaje	Especificidad	0	0%	6	18%
		Naturalización	5	15%	0	0%
		Total Parcial	18	53%	16	47%
		Totales	34		100%	

Rubalcaba, desde el inicio del debate, trata de aumentar su estatus de poder y de autoridad recurriendo a la estrategia de vinculación afectiva de asertividad; centra el discurso sobre sí mismo como se ve en el enunciado (1) y construye confianza. Elige como primer término un verbo volitivo “quiero”, y enfatiza marcando “primeras palabras” con el adjetivo posesivo “mis”.

- (1) Quiero que mis primeras palabras sean para la familia de don Joaquín Moyà. [Ru 1, 1]

La respuesta del interlocutor en (2) es apelar también a la estrategia de asertividad. Incluso podríamos decir que resalta más el rol del emisor en el debate al recurrir al pronombre personal de forma explícita. Marcar con el pronombre subraya el poder que emana del emisor (Wilson, 1990; Bolívar, 2007); expresa confianza y seguridad. Ambos candidatos recurren en un 15% a la estrategia de asertividad, lo cual indica que es una estrategia común y no específica del estilo de una persona.

- (2) Antes de comenzar el debate, yo quiero rendir homenaje al sargento primero Joaquín Moyá Espejo. [Ra 1, 1]

En los enunciados (1) y (2) encontramos también el recurso a la estrategia de inclusión. Lo cual quiere decir que ambos candidatos a la presidencia apelan al sentimiento de solidaridad participativa. Para ello, hacen uso del contexto; ha fallecido en combate el sargento Joaquín Moyá, y traerlo a colación es un modo de aproximarse a la audiencia y construir cercanía.

Uno de los datos interesantes de la tabla 1 es el uso preferido de unas estrategias sobre otras. Si observamos la estrategia de naturalización, es muy destacada en Rajoy; Rubalcaba no la emplea en absoluto, mientras que lo contrario sucede con la estrategia de especificidad, frecuente en Rubalcaba y ausente en Rajoy. En dos ocasiones, en (3) y (4), Rubalcaba interpela con detalle y específicamente a su contrincante en el debate. Recurre a términos numéricos que es una forma de precisión, así en (3) Rubalcaba exhorta a Rajoy “llevan tres años diciendo (...)”; y también en (4) “el párrafo de la página 116”. En realidad, estos datos específicos no son necesarios o imprescindibles en el diálogo. Pero Rubalcaba, al poner la lupa en el detalle, construye vínculos afectivos porque al aumentar el conocimiento sobre el referente genera cercanía con él y se experimenta subjetivamente más familiaridad.

- (3) Señor Rajoy, ustedes llevan tres años diciendo lo que usted acaba de decir. [Ru 1, 2]
- (4) Señor Rajoy, me gustaría que me aclarara el párrafo de la página 116 de su programa electoral, si lo tiene a bien. [Ru 1, 9]

En cambio, únicamente Rajoy recurre a la estrategia de naturalización mediante la repetición de expresiones de vaguedad como “eh”, “buen”, “bien” tal y como aparecen en (5) y en (6). La naturalización vuelve conatural la posición de Rajoy a los interlocutores porque ha construido un vínculo afectivo de la cotidianidad, de la rutina que genera la propia lentitud de las vacilaciones.

- (5) Eh, bueno, eh, parece que al señor Pérez Rubalcaba, eh, no le gustan las respuestas que yo le doy. [Ra 1, 3]
- (6) Bien, eh, los españoles, eh, no quieren que nadie quede en el camino. [Ra 1, 7]

4.2. *Análisis acústico de los enunciados y correlaciones con las estrategias verbales*

Tal y como se ha explicado en apartados anteriores, el análisis acústico de los 28 enunciados ha medido los tres parámetros: frecuencia fundamental, intensidad y duración vocálica.

En el comportamiento de la frecuencia fundamental se observa una cierta progresión a lo largo del debate. En las primeras intervenciones hay mayor regularidad en las curvas entonativas; esto se nota sobre todo en la primera intervención, que no posee grandes irregularidades y es más

bien estable. Esto se debe a que es el comienzo, la apertura, pero también al contenido del discurso, al tratarse de un mensaje de condolencias. La estabilidad en la frecuencia fundamental no depende totalmente del tipo oracional, pero sin duda se dan ciertas tendencias generales: así pues, en los enunciados declarativos, como el primero, se produce un pico al inicio del enunciado, y el resto del mismo se emite con un descenso paulatino (*downstepping*). En enunciados más largos y elaborados, pueden darse dos e incluso tres picos de frecuencia, con mayores irregularidades y ascensos y descensos en la melodía.

En los dos candidatos, se observa que los cambios de frecuencia fundamental se relacionan con enunciados más largos y elaborados, en los que puede haber distintos modos oracionales o en los que estos se combinan; en aquellos, por tanto, con mayor grado de interactividad. En el caso de un debate, estos cambios de frecuencia indican una mayor implicación dialéctica, una estrategia discursiva de mayor vinculación o afectividad.

La intensidad se relaciona con las trayectorias de las curvas entonativas y en este sentido se ajusta a las observaciones realizadas para el estudio de la frecuencia fundamental. En los actos comunicativos se producen movimientos de intensidad más o menos estables, y coinciden en numerosos casos con los movimientos estables o inestables de frecuencia.

La duración vocálica, en cambio, no sigue un patrón claro, o no coincide particularmente con ninguno de los dos parámetros anteriores. Como veremos, la duración vocálica solo coincide –eso sí, de forma muy evidente– con la estrategia de la vacilación, pero se comporta como un rasgo independiente que no se refuerza o complementa en otros.

Así pues, hemos identificado los movimientos entonativos más significativos en cada enunciado –los picos más elevados o saltos en Frecuencia Fundamental, así como los valores máximos en intensidad y duración– y hemos examinado en qué casos esos cambios se corresponden con una de las palabras o expresiones lingüísticas identificadas como estrategias o marcas de vinculación afectiva.

En (1), el enunciado comienza con un valor alto de F0 en la palabra “quiero” (el valor máximo: 5,9 st en la primera sílaba *quie-* y desciende a 5,7 st en *-ro*) y luego desciende escalonadamente a lo largo del enunciado, hasta alcanzar un valor mínimo de (0,6 st). La curva melódica termina en inflexión final descendente. Este patrón melódico representa la melodía habitual de un enunciado declarativo, con un pico elevado al inicio y un descenso gradual. Pero en este caso, además, el pico coincide con la palabra con mayor valor performativo –el verbo volitivo en primera persona– y que por tanto expresa de forma directa la implicación del hablante en lo que predica. Además, la primera sílaba de “quiero” recoge el pico máximo de intensidad, con un valor de 82,66 decibeles, el más alto del enunciado.

- (1) Quiero que mis primeras palabras sean para la familia de don Joaquín Moyà. [Ru 1, 1]

En este caso, por tanto, consideramos que existe correlación entre la estrategia verbal de vinculación (asertividad en “quiero”) y dos parámetros entonativos, la frecuencia y la intensidad (puesto que el hablante los emite con picos o valores máximos). Otro valor interesante es el ligero ascenso en la palabra Moya; aquí el ascenso de frecuencia se relaciona con la estrategia de inclusión, con un valor de 76 y 77 en “mo-ya”. En el enunciado (2), que corresponde a la primera intervención de Rajoy, se observan rasgos similares a (1):

- (2) Antes de comenzar el debate, yo quiero rendir homenaje al sargento primero Joaquín Moyá Espejo. [Ra 1, 1]

Al ser un enunciado de mayor longitud que (1), la intervención de Rajoy se caracteriza por presentar melódicamente un movimiento zigzagante con ascensos y descensos, y terminar con inflexión final ascendente. Desde el punto de vista de los valores máximos, de nuevo encontramos una correspondencia entre las estrategias verbales y entonativas: así el pronombre “yo”, que de nuevo expresa pragmáticamente la vinculación del hablante con la predicación (yo quiero), coincide con el pico máximo de frecuencia (25,92 st), y un ascenso considerable coincidiendo con la estrategia de inclusión en el nombre del sargento “Joaquín Moya Espejo” en las sílabas: a (78,1), ya (78,58) pe (79,58). En intensidad, en cambio, sí se da un valor muy elevado en “yo” (81,26 Db), pero no máximo.

En el cotejo de las estrategias verbales de vinculación afectiva y los parámetros entonativos, hemos encontrado numerosas e interesantes correlaciones, tal y como se anota en la Tabla 2.

Como puede verse en la Tabla 2, de las 34 estrategias verbales de vinculación afectiva identificadas en los enunciados, 19 presentan una correlación con el valor máximo de F0, lo que representa un 55,89% de los casos; en cuanto a la intensidad, hemos hallado 11 correlaciones con el valor máximo, que equivale a un 32,36% de los casos; por último, se han encontrado 6 casos de correlación con el valor máximo de duración vocálica, lo que representa un 17,65% de los casos. Por tanto, una primera valoración general de los resultados es que apoyan efectivamente la hipótesis formulada al inicio del trabajo, i.e., que el hablante marca también mediante la entonación el empleo de determinadas estrategias comunicativas, en este caso para transmitir la vinculación del hablante en el discurso.

En relación a los tres parámetros examinados –F0, intensidad, duración–, los resultados arrojan datos muy interesantes.

TABLA 2. *Correlaciones entre estrategias verbales de vinculación afectiva y parámetros de entonación: frecuencia, intensidad, duración en los enunciados de Rubalcaba (Ru) y Rajoy (Ra)*

Enunciado	Estrategia verbal de Vinculación Afectiva	F0	Intensidad	Duración
Ru 1,1	Asertividad	Sí	Sí	No
	Inclusión	Sí Valores altos	Sí	Sí Valores Altos
Ra 1, 1	Asertividad	Sí	No	No
	Inclusión	Sí Valores Altos	Sí	Sí Valores Altos
Ru 1, 2	Especificidad	Sí	Valor Alto	No
	Inclusión	No	No	No
	Inclusión	No	Valor Alto	No
Ra 1, 2	Inclusión	Sí	Valor Alto	No
Ru 1, 3	Inclusión	Sí	Sí	Sí
	Asertividad	Sí	Sí	No
Ra 1, 3	Naturalización (por vaguedad)	Valores Altos	Valores Altos	Sí Picos Altos
Ru 1, 5	Inclusión	Sí	Sí	No
	Especificidad	Sí	Sí	No
Ra 1,5	Naturalización (por vaguedad)	No, frecuencia baja	No	Sí
	Asertividad	Sí	Sí	
Ra 1, 6	Inclusión	No	Sí	No
	Naturalización	No	No	Sí
	Inclusión	Sí	Sí	No
Ra 1,7	Naturalización (por vaguedad)	No	Valores altos	Sí
	Inclusión	Sí	No	No
Ru 1,7	Especificidad	Sí	Sí	No

TABLA 2. (cont.)

Enunciado	Estrategia verbal de Vinculación Afectiva	F0	Intensidad	Duración
Ru 1,8	Inclusión	No	No	Sí
Ra 1,8	Inclusión	Sí	No	No
	Asertividad	No	No	No
Ra 1,9	Inclusión	No	No	No
Ru 1,9	Especificidad	Sí	Sí	No
Ra 1, 10	Asertividad	Sí	Sí	No
Ru 1, 10	Especificidad	Sí	Sí valores altos	No
Ru 1, 11	Especificidad	Sí	Sí Valores altos	No
Ra 1, 11	Naturalización (por vaguedad)	No	No	Sí
	Asertividad	Sí Picos altos	Sí valores altos	No
Ru 1, 12	Asertividad	Sí	No	No
Ru 1, 13	Asertividad	No	Sí Valor alto	No
Ru 1, 14	Asertividad	Sí	Sí Valores altos	Valor alto
TOTAL Número	340	19 (Sí)	13 (sí)	6 (sí)
		3 (Valor Alto)	10 (Valores altos)	3 (Valores altos)
Porcentaje %	100	55,89% (SÍ)	38,24% (SÍ)	18,75% (SÍ)
		8,83% (Valor alto pero no máximo)	29,42% (Valor alto)	8,83% (valores altos)

Según los resultados de este estudio, la F0 es el indicador más importante de los tres para medir las variaciones en la vinculación del hablante. No solo porque responde al número mayor de correlaciones en términos absolutos y porcentuales, sino porque responde a la idea de que la frecuencia –la vibración de las cuerdas vocales– es el indicador físico por excelencia para modular la entonación y transmitir los cambios de actitud del hablante, y lograr con ello determinados efectos expresivos. Este dato

corroborar el estudio de Rao (2006), sobre la relación entre entonación y actos de habla, puesto que la diferencia más importante que apuntaba Rao era precisamente en los cambios de frecuencia, para caracterizar los movimientos en la actitud del hablante. Así, Rao encontraba que los descensos entonativos se correspondían con “ausencia de emoción” y, a la inversa, encontraba variaciones en los actos expresivos.

Así, es destacable la correlación que hemos encontrado entre la expresión de la especificidad y el ascenso entonativo acompañado de intensidad, como en el enunciado (3):

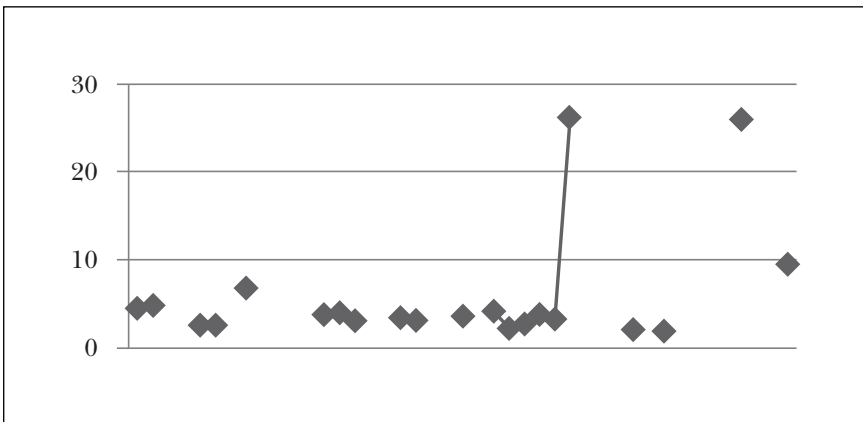
- (3) Señor Rajoy, ustedes llevan tres años diciendo lo que usted acaba de decir. [Ru 1, 2]

El análisis acústico revela aquí un ascenso entonativo en la expresión “tres años”, con el pico más elevado de F0 en “tres” (26,6), unido al valor casi máximo de intensidad (77,73 Db) siendo el valor máximo (78,25 Db) de la última sílaba de “señor” (-ñor). Esta correlación se repite en varias ocasiones, como (4) y (5):

- (4) Señor Rajoy, me gustaría que me aclarara el párrafo de la página 116 de su programa electoral, si lo tiene a bien. [Ru 1, 9]

En esta intervención, Rubalcaba insta a su adversario a concretar el contenido del programa electoral, recurriendo a la estrategia general de especificidad: el emisor expresa mayor vinculación con el discurso a través de la mención concreta de un hecho o entidad relevante en el discurso. El análisis acústico revela un ascenso en la F0 de hasta 25 semitonos en la sílaba “de” página 116 de su programa electoral, como muestra la Gráfica 1.

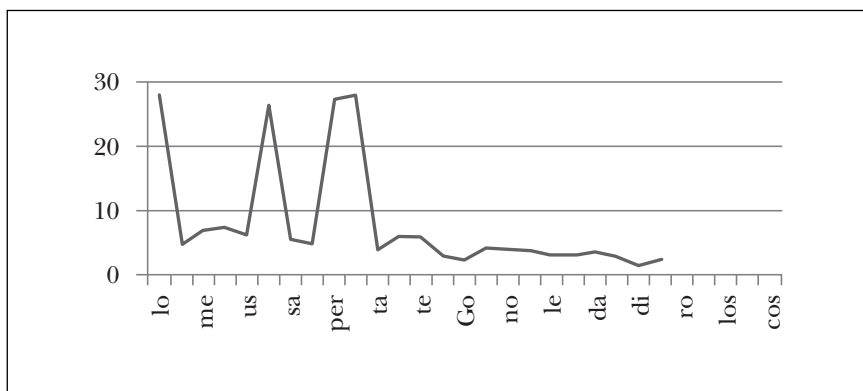
GRÁFICA 1. Comportamiento de F0 en semitonos [Ru 1, 9]



En (5), por otro lado, Rubalcaba recurre de nuevo a la estrategia de asertividad, esta vez en la forma de énfasis, que se manifiesta en la palabra “perfectamente”, que contiene el pico más elevado en las dos sílabas iniciales per-*fect* (27,2 y 27,8), lo que representa un ascenso de 23 semitonos con respecto a las palabras inmediatamente anteriores:

- (5) Lo primero, usted sabe perfectamente que el Gobierno no ha dado dinero a los bancos. [Ru 1, 3]

GRÁFICA 2. *Comportamiento de F0 en semitonos [Ru 1, 3]*



En este caso, además, la correlación se refuerza con un pico elevado de intensidad en per- (74,93 Db).

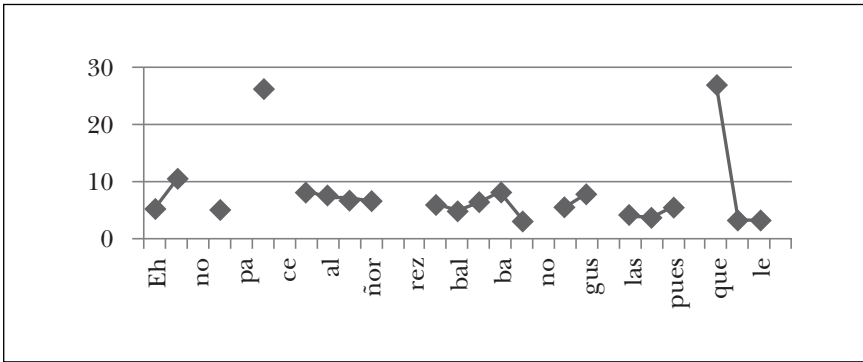
La intensidad muestra un comportamiento paralelo a la F0, a la que se acopla de forma más o menos regular. Sin embargo, como parámetro independiente, no llega a ser determinante en la misma medida que la Frecuencia. Asimismo, nuestros datos muestran que la intensidad, que intuitivamente asumiríamos como un indicador inequívoco de vinculación (a mayor vinculación o emoción, mayor intensidad de emisión), no responde exactamente a este principio, puesto que la intensidad puede manifestarse en sus valores máximos casi en cualquier palabra o sílaba del enunciado, sin que esta sílaba más intensa corresponda a estrategia estilística alguna. Por tanto, de nuestros datos se desprende que la intensidad es un parámetro que complementa y se añade a la variación de frecuencia, y con ello contribuye a la expresión de la afectividad, pero no la marca por sí sola.

Por último, la duración se muestra como un valor sumamente interesante. En los casos encontrados de correlaciones entre estrategias verbales, como asertividad, inclusión o especificidad, aparecen cambios de frecuencia y/o de intensidad, pero nunca de duración.

Sin embargo, la duración vocálica se aleja claramente de los valores normales en la estrategia identificada como naturalización por reiteración de la vaguedad. En los enunciados (6) y (7), Rajoy emplea en repetidas ocasiones “eh”, como estrategia para ganar tiempo y pensar en la réplica a su adversario, al que contesta con vaguedad. En todos los casos, la partícula “eh” muestra acústicamente valores de duración muy superiores al resto de palabras del enunciado: eh1 con valor de 0,70 s, eh2, con duración 0,71 s y eh3 con duración de 0,71. Estos valores se diferencian claramente de los valores normales de otras palabras, que oscilan entre los 0,02-0,09 segundos.

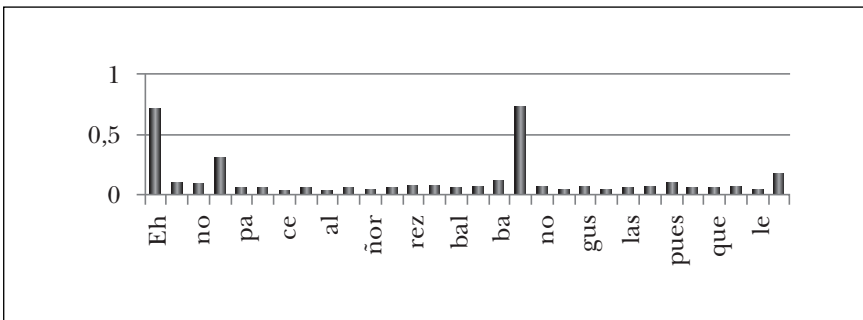
- (6) Eh, bueno, eh, parece que al señor Rubalcaba, eh, no le gustan las respuestas que yo le doy. [Ra 1, 3]

GRÁFICA 3. Comportamiento de F0 en semitonos [Ra 1, 3]



- (7) Eh, se lo repito, espero que ya sea por última vez, que yo no haré lo que ustedes han hecho. [Ra 1, 5]

GRÁFICA 4. Comportamiento del tiempo vocálico en segundos [Ra 1, 5]



Por tanto, en estos datos se hace evidente que la duración vocálica es un mecanismo que se asocia a la vacilación y a la estrategia de naturalización, que se relaciona asimismo con la necesidad de ganar tiempo en el discurso espontáneo para poder reaccionar a las intervenciones del adversario. Este dato se ve apoyado igualmente por el estudio de Álvarez, Blondet y Rojas (2011), quienes encontraron que la duración vocálica era un parámetro relevante a la hora de comparar los actos corteses frente a los no corteses, siendo los actos corteses los que presentaban mayor duración vocálica. Así las cosas, puede considerarse que, en este caso, la duración vocálica se corresponde con la estrategia de vaguedad y en este sentido refuerza el resultado encontrado por Álvarez, Blondet y Rojas (2011), puesto que en un debate político, el empleo de esta estrategia puede percibirse como falta de reacción rápida ante el adversario (vacilación, estrategia de ganar tiempo) pero también de tranquilidad o cortesía (tacto), en cuanto el debatiente no contra-ataca al adversario y elude por tanto la confrontación.

Además, la duración vocálica no ha resultado un parámetro relevante en el empleo de otras estrategias. Al contrario, el debate electoral es un tipo de discurso en el que prima la capacidad de reacción de los debatientes, por lo que la duración no se muestra como un valor asociado a los parámetros de frecuencia e intensidad, encontrados para la expresión de estrategias como asertividad, naturalización o inclusión.

4.3. *Correlaciones entre estrategias verbales y entonación en los dos candidatos*

Por lo que hemos visto, los resultados del análisis acústico combinado con el análisis de las estrategias verbales apoyan la idea de que existe una correlación entre los dos tipos de recursos, y de que el empleo de las estrategias de vinculación afectiva es funcional, esto es, no depende directamente del candidato sino que ambos las utilizan en determinados momentos del debate para transmitir sus mensajes de forma más efectiva y persuasiva. No obstante, pueden apreciarse diferencias interesantes entre los dos candidatos, como puede observarse en la Tabla 3.

Así, comparando las correlaciones por candidatos, se aprecia un número mayor de correlaciones en Rubalcaba que en Rajoy, lo cual indicaría que el primero hace uso de la función expresiva de la entonación en más ocasiones. Pero quizá el dato más importante es el uso preferido de unas estrategias sobre otras: así, el empleo de la estrategia de especificidad por parte de Rubalcaba, frente a la naturalización por vaguedad, por parte de Rajoy, por citar los ejemplos más evidentes y llamativos. Habría que analizar más datos de cada uno de ellos para averiguar si efectivamente constituyen rasgos de su estilo comunicativo o argumentativo, o bien se circunscriben a este debate concreto.

TABLA 3. *Correlaciones entre estrategias verbales y parámetros entonativos de F0, intensidad y duración, por candidatos*

Estrategias verbales vinculación afectiva	Correlaciones con F0 st		Correlaciones con intensidad Db		Correlaciones con duración s	
	Ru	Ra	Ru	Ra	Ru	Ra
Asertividad	4	4	3	3	—	—
Inclusión	2	—	1	1	—	—
Inclusión	1	1	3	4	—	—
Especificidad	6	—	6	—	—	—
Naturalización	—	—	—	—	—	5
Total	13	5	17	8	—	5
TOTAL RA	—	18	—	—	—	—
TOTAL RU	30	—	—	—	—	—

Si nos ceñimos al análisis de este debate, tal y como era el objetivo de este estudio, estos datos nos hacen pensar que Rubalcaba transmitió una mayor vinculación afectiva que Rajoy. Además del cómputo, llama la atención el tipo de estrategias preferidas de Rajoy: así la vacilación o vaguedad en los inicios de sus intervenciones, entendida como estrategia de ganar tiempo y vaguedad, que en el receptor se traduce como inseguridad o falta de reacción rápida en forma de argumentos frente a las intervenciones de su adversario. En una lectura, digamos, positiva, de este rasgo, la estrategia de vaguedad podría interpretarse también como forma de cortesía, en el sentido de que el hablante reacciona con cortesía o tacto más que en forma de agresión o contra-ataque (apoyando la conclusión de Álvarez, Blondet y Rojas sobre la correlación entre duración y acto cortés).

Por otro lado, las estrategias elegidas por Rubalcaba, como la especificidad y la asertividad (énfasis) hacen alusión a un tipo de intervención con mayor capacidad dialéctica y de agresión hacia su adversario.

A continuación, compararemos estos resultados con un breve cotejo con las opiniones aparecidas en los medios de comunicación.

4.4. *Recepción del debate en los medios de comunicación*

Los medios de comunicación relataron el desarrollo del debate, con amplios reportajes dedicados a resumir los momentos principales del mismo. Asimismo incluían encuestas realizadas a ciudadanos anónimos a los que

se preguntaba “¿quién ha ganado el debate?”. Los resultados de las encuestas fueron recogidos por *El País*, por ejemplo, cuyo titular anunciaba que “Rajoy gana el debate por la mínima”, con subtítulo, “El líder del PP supera a Rubalcaba por tan solo cinco puntos (46% a 41%) y mejora las previsiones”, y que continuaba así:

Tras un debate celebrado en un contexto marcado por los datos de encuestas recientes que vaticinan una clara victoria del PP en las próximas elecciones del 20-N, los españoles que piensan que el vencedor de esta confrontación televisiva ha sido Rajoy son casi los mismos que dan como ganador a Rubalcaba. Se trata de cifras que no quedan muy lejos de un empate, aunque solo un 13% concluye de forma explícita y específica que el debate haya terminado en tablas. Eso sí, cada electorado considera ganador a su candidato, si bien los votantes del PP lo piensan respecto de Rajoy en mayor medida que los votantes socialistas de Rubalcaba (90% frente a 71%). Entre los votantes de otros partidos, en cambio, el candidato socialista es percibido como el ganador. En cambio quienes en 2008 se abstuvieron dan como vencedor a Rajoy. <http://politica.elpais.com/politica/2011/11/07/actualidad/1320703153_571094.html>

Mientras que la cadena de televisión Antena 3 publica los resultados de una encuesta similar y obtiene el resultado siguiente:

Un 43,9% opina que Rajoy ganó el debate

Los dos candidatos a las elecciones generales, Mariano Rajoy y Alfredo Pérez Rubalcaba, aprobarían después del único debate televisado. Según la encuesta de TNS demoscopia, el candidato popular obtendría un 5,7, algo por encima del socialista, que sacaría un 5,2. <http://www.antena3.com/especiales/noticias/elecciones-generales/2011/encuesta-tns-demoscopia-debate-rubalcaba-rajoy_2011110700181.html>

En una línea similar, se muestran aquellas opiniones que intentan diferenciar el comportamiento de los candidatos en el debate. Así se pronuncia Daniel Ureña, experto en Comunicación (cadena SER):

Rajoy, tranquilo; Rubalcaba, contundente. Análisis comunicativo del Debate 2011

Daniel Ureña cree que “Rubalcaba ha intentado llevar la iniciativa en el enfrentamiento” y que una técnica habitual para hacerlo es terminar los bloques de intervención con una pregunta para que el oponente se vea obligado a responder. De Rajoy destaca que ha sido “capaz” de eludir estas preguntas y que trataba de dar una imagen de moderación. El líder del PP, en cambio, “trataba de dar una imagen de moderación”. Mientras que el objetivo de Rubalcaba era “poner en evidencia una agenda oculta del candidato popular, Rajoy ha sido capaz de mantener la calma”. <http://www.cadena-ser.com/espana/articulo/rajoy-tranquilo-rubalcaba-contundente-analisis-comunicativo-debate-2011/csrsrpor/20111108csrsmac_5/Tes>

El análisis del experto refleja que Rubalcaba empleó estrategias de agresión o ataque (asertividad y especificidad en nuestro estudio), frente a Rajoy, que hizo uso de la tranquilidad y evitó la confrontación (estrategia de naturalización mediante vaguedad en nuestro modelo).

En todo caso, las opiniones muestran que el debate no arrojó un ganador claro, sino que cada candidato utilizó determinadas estrategias comunicativas, y en este caso influyó en la percepción de la audiencia el contexto previo al debate, así como la inclinación psicológica de los candidatos. Se entendió, por ejemplo, que las estrategias más “contundentes” o de ataque de Rubalcaba eran un signo de “candidato opositor”, frente a la calma y moderación de Rajoy, incluso elusión de respuestas, como “candidato tranquilo y por tanto ganador”.

En suma, los medios de comunicación reflejaron efectivamente una diferencia más cualitativa que cuantitativa entre los dos candidatos, así como el uso preferido de determinadas estrategias en uno y otro debatiente. Al igual que en nuestro estudio, de esas mismas opiniones se desprende también la confluencia de varios factores contextuales en la percepción del evento comunicativo o de la expectativa de voto para cada uno de los candidatos.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos intentado abordar la cuestión de si el análisis lingüístico puede ofrecer un marco imparcial para observar los eventos comunicativos, y poder así comprender mejor la recepción del discurso. Para ello, hemos estudiado los recursos verbales y entonativos que expresan el grado de vinculación del hablante en un debate político entre dos candidatos en periodo electoral. En un primer momento, hemos analizado las marcas verbales de afectividad, encontrando el uso de estrategias como la asertividad, inclusión, especificidad y naturalización, en los dos candidatos, si bien con algunas diferencias interesantes entre uno y otro. En segundo lugar, hemos examinado la variación melódica de los enunciados según tres parámetros –frecuencia fundamental, intensidad y duración– para comprobar si los picos entonativos coincidían con el uso de estas estrategias verbales.

Los resultados del estudio muestran que efectivamente existe correlación entre el plano entonativo y el uso de estrategias verbales para expresar la vinculación del hablante en el discurso; en particular, de los tres parámetros, la frecuencia fundamental se revela como el factor determinante, seguido de la duración vocálica. En los dos parámetros se producen valores máximos o picos en aquellas palabras que concentran además alguna

estrategia verbal de afectividad. La intensidad, en cambio, no se ha mostrado como un valor significativo sino más bien aleatorio, sin mostrar el uso de la intensidad un patrón estratégico claro.

Las opiniones en torno al debate reflejan que no hubo un ganador claro, sino que cada uno empleó estrategias cualitativamente distintas –especificidad Rubalcaba, vaguedad Rajoy– que fueron interpretadas por la audiencia teniendo en cuenta factores contextuales, como el momento político y la estimación sobre las posibilidades de cada uno de los candidatos de ganar las elecciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA FERREIRA, A. V. (2011): "Recursos prosódicos y verbales para la intensificación de las emociones en la conversación cotidiana: ejemplos de su utilización en actividades de queja", *Oralia*, 14, págs. 259-293.
- ÁLVAREZ, A. y BLONDET, M. A. (2003): "Cortesía y prosodia: un estudio de la frase cortés en el español de Mérida (Venezuela)", en P. Martín Butragueño y Z. E. Herrera (eds.), *La tonía. Dimensiones fonéticas y fonológicas*, México, El Colegio de México, págs. 319-330.
- ÁLVAREZ, A.; BLONDET, M. A. y ROJAS, D. (2011): "(Des)cortesía y prosodia: una relación necesaria", *Oralia*, 14, págs. 437-451.
- ARNDT, H. y JANNEY, R. (1992): "The Speech roles of homo sociologicus", *Sociologia Internationalis*, 30: 83-100.
- BALLY, Ch. (1909): *Traité de Stylistique Française*, Heidelberg, Winter.
- BIBER, D. y FINEGAN, E. (1989): "Styles of stance in English: lexical and grammatical marking of evidentiality and affect", *Text* 9: 93-124 (a special issue on "The pragmatics of Affect", ed. E. Ochs).
- BOLÍVAR, A. (2007): *Análisis del discurso*, Caracas, El Nacional.
- BESNIER, N. (1990): "Language and affect", *Annual Review of Anthropology* 19: 419-451.
- BLACK, M. (1949): *Language and Philosophy: Studies in Method*, Ithaca, NY: Cornell University Press.
- BOLINGER, D. (1989): *Intonation and Its Uses: Melody in Grammar and Discourse*, Stanford, Stanford University Press.
- BÜHLER, K. (1934): *Sprachtheorie. Die darstellungsfunktion der Sprache*, Jena, Fischer.
- CANTERO SERENA, F. J. (2002): *Teoría y Análisis de la entonación*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- CANTERO SERENA, F. J. (2005): *Patrones melódicos del español en habla espontánea*, Laboratorio de Fonética Aplicada, Universitat de Barcelona. Actas del III Congreso de Fonética Experimental. Santiago de Compostela, 2008, formato electrónico.
- CASTILLA DEL PINO, C. (2000): *Teoría de los sentimientos*, Barcelona, Tusquets.
- CAFFI, C. y JANNEY, R. W. (1994): "Towards a pragmatics of emotive communication", *Journal of Pragmatics*, (22), 325-373.
- CHAFE, W. L. (1982): "Integration and involvement in speaking, writing, and oral literature", en D. Tannen (ed.), *Spoken and written language: exploring orality and literacy*, Norwood, NJ, Ablex, págs. 35-53.
- CHAFE, W. L. (1986): "Evidentiality in English conversation and academic writing", en W. L. Chafe y J. Nichols (eds.), *Evidentiality*, Norwood, NJ, Ablex, págs. 261-272.

- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (2007): "Las series enumerativas y el debate político tras el atentado de Barajas: Rodríguez Zapatero y Rajoy frente a frente", *Oralia*, 10, págs. 47-102.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (2012): "La serie enumerativa en el cierre de los discursos", *Estudios Filológicos* 49: 39-57.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (en prensa): "Unidades superiores en el discurso oral. I. Inicios y cierres en los debates en torno al estado de la Nación en España", *Estudios Filológicos* 51, en prensa.
- CUENCA, M. J.; MARÍN, M. J.; ROMANO, M. y PORTO, M. D. (2011): "Emotividad y marcadores del discurso en narraciones orales", *Oralia*, 14, págs. 315-345.
- FAIRCLOUGH, N. (1992): *Discourse and Social change*, Cambridge, Polity Press.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1996a): *Aspectos de la entonación hispánica. I: Metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1996b): *Aspectos de la entonación hispánica. II: Análisis acústico de muestras del español de Cuba*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1998): *Aspectos de la entonación hispánica. III: Las funciones de la entonación en el español de Cuba*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (2002): "El significado de la entonación: primer acercamiento a los datos", *Oralia*, 5, págs. 53-74.
- GILI GAYA, S. (1950): *Elementos de fonética general*, Madrid, Gredos, edición de 1978.
- HIDALGO DOWNING, R. (2009a): "Análisis conversacional de la entrevista política", *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada (RAeL)* 9, 89-101.
- HIDALGO DOWNING, R. (2009b): "La gestión de la imagen del político en la interacción cara a cara con el ciudadano", *Español Actual* 92, págs. 122-155.
- HIDALGO NAVARRO, A. (2006): *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*, Madrid, Arco/Libros.
- HIDALGO NAVARRO, A. (2011): "La investigación de la entonación coloquial: hacia un estado de la cuestión en el ámbito hispánico", *Oralia*, 14, págs. 15-47.
- HIRSCHBERG, J. (2004): "Pragmatics and intonation", *The Handbook of Pragmatics*, 515-537.
- HIRSCHBERG, J. (2008): "Pragmatics and Intonation", en *The Handbook of Pragmatics*, en L. R. Horn y G. Ward (eds.), Oxford, UK, Blackwell Publishing Ltd. doi: 10.1002/9780470756959.ch23.
- HUNSTON, S. y THOMSON, G. (ed.) (2001): *Evaluation in Text*, Oxford, Oxford University Press.
- JANNEY, R. (1996): *Speech and affect. Emotive uses of English*, Munich, Unpublished.
- LABOV, W. (1984): "Intensity", en D. Schiffrin (ed.), *Meaning, Form, and Use in Context: Linguistic Applications*, Washington, DC, Georgetown University Press, 43-70.
- LEVINSON, S. (1983): *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LÉON, P. R. (1971): *Essaies de phonostylistique*, Montréal, Didier.
- LIEBERMAN, M. Y. y PRINCE, A. (1977): "On stress and linguistics rithm", *Linguistic Enquiry*, 8.
- LIEBERMAN, P. y MICHAELS, B. (1962): "Some aspects of fundamental frequency and envelope amplitude as related to the emotional content of speech", en D. Bolinger (ed.), *Intonation*, Londres, Penguin Books, págs. 235-249.

- LINDSEY, G. (1981): "Intonation and pragmatics", *Journal of the International Phonetic Association*, 11 (01), 2-21.
- MARTIN, J. R. (2001): "Beyond Exchange: Appraisal Systems in English", en S. Hunston y G. Thompson (eds), *Evaluation in Text (142-172)*, Oxford, Oxford University Press.
- MARTY, A. (1908): *Untersuchungen zur Grundlegung der allgemeinen Grammatik und Sprachphilosophie*, I. Halle A. Saale, Niemeyer.
- NIETO Y OTERO, M. J. (2002): "La afectividad en la comunicación política", *Revista Opción*, vol. 18 (39), págs. 36-53.
- NIETO Y OTERO, M. J. (2005): "Discurso y Afectividad", en *V Congreso Internacional de Filosofía de la Educación*, Madrid, Dykinson, pág. 433-444.
- NIETO Y OTERO, M. J. (2012): *Afectividad en el discurso político. Estrategias pragmatolinguísticas para la vinculación afectiva en el discurso político oral*, Alemania, Editorial Académica Española.
- OCHS, E. (1986): "From feeling to grammar: A Samoan case study", en B. B. Schieffelin et al. (eds.), *Language Socialization Across Cultures*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 251-272.
- PEDROSA RAMÍREZ, A. (2009): "La entonación: antecedentes teóricos y métodos para su estudio", *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, noviembre 2009, <eumed.net>; <<http://www.eumed.net/rev/cccss/06/apr.htm>>.
- PELL, M. D. (2000): "Intonation and emotion", *The Journal of the Acoustical Society of America*, 108, 2533.
- QUILIS, A. (1993): *Tratado de Fonología y Fonética españolas*, Madrid, Gredos.
- RAO, R. (2006): "On Intonation's Relationship with Pragmatic Meaning in Spanish", en T. L. Face y C. A. Klee (eds.), *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Projects, págs. 103-115.
- SAPIR, E. (1927): "Speech as a personality trait", *American Journal of Sociology*, 32: 892-905.
- WARD, G. y HIRSCHBERG, J. (1985): "Implicating Uncertainty: The Pragmatics of Fall-Rise Intonation", *Language*, vol. 61, No. 4, 747-776.
- WICHMANN, A. (2000): *The Attitudinal Effects of Prosody, and how they relate to Emotion*. ISCA Archive, <<http://www.isca-speech.org/archive>>.
- WIENNER, E. y MEHRABIAN, A. (1968): *Language within Language*, New York, Appleton.
- WILSON, J. (1990): *Politically Speaking*, Oxford, Oxford University Press.
- WHITE, P. (2003): "Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance", *Text*, 23 (2), 259-284.